

ALCANCE MUNDIAL

ESTUDIO INDUCTIVO DE LOS SALMOS

PASAJES DE LOS SALMOS ESTUDIADOS EN EL CURSO

Salmo 1 (NBLH)

- 1 ¡Cuán bienaventurado es el hombre que no anda en el consejo de los impíos, Ni se detiene en el camino de los pecadores, Ni se sienta en la silla de los escarnecedores,
- 2 ¡Sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, Y en Su ley medita de día y de noche!
- 3 Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, Que da su fruto a su tiempo Y su hoja no se marchita; En todo lo que hace, prospera.
- 4 No así los impíos, Que son como paja que se lleva el viento.
- 5 Por tanto, no se sostendrán los impíos en el juicio, Ni los pecadores en la congregación de los justos.
- 6 Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos, Pero el camino de los impíos perecerá.

Salmo 16 (NBLH) Mictam de David.

- 1 Protégeme, oh Dios, pues en Ti me refugio.
- 2 Yo dije al SEÑOR: "Tú eres mi Señor; Ningún bien tengo fuera de Ti."
- 3 En cuanto a los santos que están en la tierra, Ellos son los nobles en quienes está toda mi delicia.
- 4 Se multiplicarán las aflicciones de aquéllos que han corrido tras otro dios; No derramaré yo sus libaciones de sangre, Ni sus nombres pronunciarán mis labios.
- 5 El SEÑOR es la porción de mi herencia y de mi copa; Tú sustentas mi suerte.
- 6 Las cuerdas me cayeron en lugares agradables; En verdad es hermosa la herencia que me ha tocado.
- 7 Bendeciré al SEÑOR que me aconseja; En verdad, en las noches mi corazón me instruye.
- 8 Al SEÑOR he puesto continuamente delante de mí; Porque está a mi diestra, permaneceré firme.
- 9 Por tanto, mi corazón se alegra y mi alma se regocija; También mi carne morará segura,
- 10 Porque Tú no abandonarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que Tu Santo sufra corrupción.
- 11 Me darás a conocer la senda de la vida; En Tu presencia hay plenitud de gozo; En Tu diestra hay deleites para siempre.

Salmo 19 (NBLH)

Para el director del coro. Salmo de David.

- 1 Los cielos proclaman la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de Sus manos.
- 2 Un día transmite el mensaje al otro día, Y una noche a la otra noche revela sabiduría.
- 3 No hay mensaje, no hay palabras; No se oye su voz.
- 4 Pero por toda la tierra salió su voz, Y hasta los confines del mundo sus palabras. En ellos Dios puso una tienda para el sol,
- 5 Y éste, como un esposo que sale de su alcoba, Se regocija como hombre fuerte al correr su carrera.
- 6 De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el otro extremo de ellos; Y no hay nada que se esconda de su calor.
- 7 La ley del SEÑOR es perfecta, que restaura el alma; El testimonio del SEÑOR es seguro, que hace sabio al sencillo.
- 8 Los preceptos del SEÑOR son rectos, que alegran el corazón; El mandamiento del SEÑOR es puro, que alumbra los ojos.
- 9 El temor del SEÑOR es limpio, que permanece para siempre; Los juicios del SEÑOR son verdaderos, todos ellos justos;
- 10 Deseables más que el oro; sí, más que mucho oro fino, Más dulces que la miel y que el destilar del panal.
- 11 Además, Tu siervo es amonestado por ellos; En guardarlos hay gran recompensa.
- 12 ¿Quién puede discernir sus propios errores? Absuélveme de los que me son ocultos.
- 13 Guarda también a Tu siervo de pecados de soberbia; Que no se enseñoreen de mí. Entonces seré íntegro, Y seré absuelto de gran transgresión.
- 14 Sean gratas las palabras de mi boca y la meditación de mi corazón delante de Ti, Oh SEÑOR, roca mía y Redentor mío.

Salmo 25 (NBLH)

Salmo de David.

- 1 A Ti, oh SEÑOR, elevo mi alma.
- 2 Dios mío, en Ti confío; No sea yo avergonzado, Que no se regocijen sobre mí mis enemigos.
- 3 Ciertamente ninguno de los que esperan en Ti será avergonzado; Sean avergonzados los que sin causa se rebelan.
- 4 SEÑOR, muéstrame Tus caminos, Enséñame Tus sendas.
- 5 Guíame en Tu verdad y enséñame, Porque Tú eres el Dios de mi salvación; En Ti espero todo el día.
- 6 Acuérdate, oh SEÑOR, de Tu compasión y de Tus misericordias, Que son eternas.
- 7 No Te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis transgresiones; Acuérdate de mí conforme a Tu misericordia, Por Tu bondad, oh SEÑOR.
- 8 Bueno y recto es el SEÑOR; Por tanto, El muestra a los pecadores el camino.
- 9 Dirige a los humildes en la justicia, Y enseña a los humildes su camino.
- 10 Todas las sendas del SEÑOR son misericordia y verdad Para aquéllos que guardan Su pacto y Sus testimonios.
- 11 Oh SEÑOR, por amor de Tu nombre, Perdona mi iniquidad, porque es grande.

- 12 ¿Quién es el hombre que teme al SEÑOR? El le instruirá en el camino que debe escoger.
- 13 En prosperidad habitará su alma, Y su descendencia poseerá la tierra.
- 14 Los secretos del SEÑOR son para los que Le temen, Y El les dará a conocer Su pacto.
- 15 De continuo están mis ojos hacia el SEÑOR, Porque El sacará mis pies de la red.
- 16 Vuélvete a mí y tenme piedad, Porque estoy solitario y afligido.
- 17 Las angustias de mi corazón han aumentado; Sácame de mis congojas.
- 18 Mira mi aflicción y mis trabajos, Y perdona todos mis pecados.
- 19 Mira mis enemigos, que son muchos, Y con odio violento me detestan.
- 20 Guarda mi alma y líbrame; No sea yo avergonzado, porque en Ti me refugio.
- 21 La integridad y la rectitud me preserven, Porque en Ti espero.
- 22 Oh Dios, redime a Israel De todas sus angustias.

Salmo 31 (NBLH)

Para el director del coro. Salmo de David.

- 1 En Ti, oh SEÑOR, me refugio; Jamás sea yo avergonzado; Líbrame en Tu justicia.
- 2 Inclina a mí Tu oído, rescátame pronto; Sé para mí roca fuerte, Fortaleza para salvarme.
- 3 Porque Tú eres mi roca y mi fortaleza, Y por amor de Tu nombre me conducirás y me guiarás.
- 4 Me sacarás de la red que en secreto me han tendido; Porque Tú eres mi refugio.
- 5 En Tu mano encomiendo mi espíritu; Tú me has redimido, oh SEÑOR, Dios de verdad.
- 6 Aborrezco a los que confían en ídolos vanos; Pero yo confío en el SEÑOR.
- 7 Me gozaré y me alegraré en Tu misericordia, Porque Tú has visto mi aflicción; Has conocido las angustias de mi alma,
- 8 Y no me has entregado en manos del enemigo; Tú has puesto mis pies en lugar espacioso.
- 9 Ten piedad de mí, oh SEÑOR, porque estoy en angustia; Se consumen de sufrir mis ojos, mi alma y mis entrañas.
- 10 Pues mi vida se gasta en tristeza Y mis años en suspiros; Mis fuerzas se agotan a causa de mi iniquidad, Y se ha consumido mi cuerpo.
- 11 A causa de todos mis adversarios, he llegado a ser objeto de oprobio, Especialmente para mis vecinos, Y causa de espanto para mis conocidos; Los que me ven en la calle huyen de mí.
- 12 Como un muerto soy olvidado, sin ser recordado, Soy semejante a un vaso roto.
- 13 Porque he oído la calumnia de muchos, El terror está por todas partes; Mientras traman juntos contra mí, Planean quitarme la vida.
- 14 Pero yo, oh SEÑOR, en Ti confío; Digo: "Tú eres mi Dios."
- 15 En Tu mano están mis años; Líbrame de la mano de mis enemigos, y de los que me persiguen.
- 16 Haz resplandecer Tu rostro sobre Tu siervo; Sálvame en Tu misericordia.
- 17 Oh SEÑOR, no sea yo avergonzado, porque a Ti clamo; Sean avergonzados los impíos; que desciendan en silencio al Seol.
- 18 Enmudezcan los labios mentirosos, Porque hablan arrogantes contra el justo Con soberbia y desprecio.
- 19 ¡Cuán grande es Tu bondad, Que has reservado para los que Te temen, Que has manifestado para los que en Ti se refugian, Delante de los hijos de los hombres!
- 20 De las conspiraciones de los hombres Tú los escondes en lo secreto de Tu presencia; En un refugio los

pondrás a cubierto de los enredos de las lenguas.

21 Bendito sea el SEÑOR, Porque ha hecho maravillosa Su misericordia para mí en ciudad asediada (fortificada).

22 Y yo alarmado, decía: “¡Cortado soy de delante de Tus ojos!” Sin embargo Tú oíste la voz de mis súplicas Cuando a Ti clamaba.

23 ¡Amen al SEÑOR, todos Sus santos! El SEÑOR preserva a los fieles, Pero les da su merecido a los que obran con soberbia.

24 Esfuércense, y aliéntese su corazón, Todos ustedes que esperan en el SEÑOR.

Salmo 32 (NBLH)

Salmo de David. Masquil.

1 ¡Cuán bienaventurado es aquél cuya transgresión es perdonada, Cuyo pecado es cubierto!

2 ¡Cuán bienaventurado es el hombre a quien el SEÑOR no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño!

3 Mientras callé mi pecado, mi cuerpo se consumió Con mi gemir durante todo el día.

4 Porque día y noche Tu mano pesaba sobre mí; Mi vitalidad se desvanecía con el calor del verano. (Selah)

5 Te manifesté mi pecado, Y no encubrí mi iniquidad. Dije: “Confesaré mis transgresiones al SEÑOR;” Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado. (Selah)

6 Por eso, que todo santo ore a Ti en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente, en la inundación de muchas aguas, no llegarán éstas a él.

7 Tú eres mi escondedero; de la angustia me preservarás; Con cánticos de liberación me rodearás. (Selah)

8 Yo te haré saber y te enseñaré el camino en que debes andar; Te aconsejaré con Mis ojos puestos en ti.

9 No seas como el caballo o como el mulo, que no tienen entendimiento; Cuyos arreos incluyen brida y freno para sujetarlos, Porque si no, no se acercan a ti.

10 Muchos son los dolores del impío, Pero al que confía en el SEÑOR, la misericordia lo rodeará.

11 Alégrese en el SEÑOR y regocíjense, justos; Den voces de júbilo todos ustedes, los rectos de corazón.

Salmo 34 (NBLH)

Salmo de David cuando se fingió loco delante de Abimelec, quien lo echó, y él se fue.

1 Bendeciré al SEÑOR en todo tiempo; Continuamente estará Su alabanza en mi boca.

2 En el SEÑOR se gloriará mi alma; Lo oirán los humildes y se regocijarán.

3 Engrandezcan al SEÑOR conmigo, Y exaltemos a una Su nombre.

4 Busqué al SEÑOR, y El me respondió, Y me libró de todos mis temores.

5 Los que a El miraron, fueron iluminados; Sus rostros jamás serán avergonzados.

6 Este pobre clamó, y el SEÑOR le oyó, Y lo salvó de todas sus angustias.

7 El ángel del SEÑOR acampa alrededor de los que Le temen, Y los rescata.

8 Prueben y vean que el SEÑOR es bueno. ¡Cuán bienaventurado es el hombre que en El se refugia!

9 Teman al SEÑOR, ustedes Sus santos, Pues nada les falta a aquéllos que Le temen.

10 Los leoncillos pasan necesidad y tienen hambre, Pero los que buscan al SEÑOR no carecerán de bien alguno.

11 Vengan, hijos, escúchenme; Les enseñaré el temor del SEÑOR.

- 12 ¿Quién es el hombre que desea vida Y quiere muchos días para ver el bien?
- 13 Guarda tu lengua del mal Y tus labios de hablar engaño.
- 14 Apártate del mal y haz el bien, Busca la paz y síguela.
- 15 Los ojos del SEÑOR están sobre los justos, Y Sus oídos atentos a su clamor.
- 16 El rostro del SEÑOR está contra los que hacen mal, Para cortar de la tierra su memoria.
- 17 Claman los justos, y el SEÑOR los oye Y los libra de todas sus angustias.
- 18 Cercano está el SEÑOR a los quebrantados de corazón, Y salva a los abatidos de espíritu.
- 19 Muchas son las aflicciones del justo, Pero de todas ellas lo libra el SEÑOR.
- 20 El guarda todos sus huesos; Ni uno de ellos es quebrantado.
- 21 La maldad dará muerte al impío, Y los que aborrecen al justo serán condenados.
- 22 El SEÑOR redime el alma de Sus siervos, Y no será condenado ninguno de los que en El se refugian.

Salmo 37 (NBLH)

Salmo de David.

- 1 No te irrites a causa de los malhechores; No tengas envidia de los que practican la iniquidad.
- 2 Porque como la hierba pronto se secarán Y se marchitarán como la hierba verde.
- 3 Confía en el SEÑOR, y haz el bien; Habita en la tierra, y cultiva la fidelidad.
- 4 Pon tu delicia en el SEÑOR, Y Él te dará las peticiones de tu corazón.
- 5 Encomienda al SEÑOR tu camino, Confía en El, que El actuará;
- 6 Hará resplandecer tu justicia como la luz, Y tu derecho como el mediodía.
- 7 Confía callado en el SEÑOR y espera en El con paciencia; No te irrites a causa del que prospera en su camino, Por el hombre que lleva a cabo sus intrigas.
- 8 Deja la ira y abandona el furor; No te irrites, sólo harías lo malo.
- 9 Porque los malhechores serán exterminados, Pero los que esperan en el SEÑOR poseerán la tierra.
- 10 Un poco más y no existirá el impío; Buscarás con cuidado su lugar, pero él no estará allí.
- 11 Pero los humildes poseerán la tierra Y se deleitarán en abundante prosperidad.
- 12 El impío trama contra el justo, Y contra él rechina sus dientes.
- 13 El Señor se ríe de él, Porque ve que su día se acerca.
- 14 Los impíos han sacado la espada y entesado el arco Para abatir al afligido y al necesitado, Para matar a los de recto proceder.
- 15 Su espada les atravesará su propio corazón, Y sus arcos serán quebrados.
- 16 Mejor es lo poco del justo Que la abundancia de muchos impíos.
- 17 Porque los brazos de los impíos serán quebrados, Pero el SEÑOR sostiene a los justos.
- 18 El SEÑOR conoce los días de los íntegros, Y su herencia será perpetua.
- 19 No serán avergonzados en el tiempo malo, Y en días de hambre se saciarán.
- 20 Pero los impíos perecerán, Y los enemigos del SEÑOR serán como las flores de los prados; Desaparecen, se desvanecen como el humo.
- 21 El impío pide prestado y no paga, Pero el justo es compasivo y da.
- 22 Porque los que son bendecidos por el SEÑOR poseerán la tierra, Pero los maldecidos por El serán exterminados.
- 23 Por el SEÑOR son ordenados los pasos del hombre, Y el SEÑOR se deleita en su camino.
- 24 Cuando caiga, no quedará derribado, Porque el SEÑOR sostiene su mano.
- 25 Yo fui joven, y ya soy viejo, Y no he visto al justo desamparado, Ni a su descendencia mendigando pan.
- 26 Todo el día es compasivo y presta, Y su descendencia es para bendición.

- 27** Apártate del mal y haz el bien, Y tendrás morada para siempre.
28 Porque el SEÑOR ama la justicia, Y no abandona a Sus santos; Ellos son preservados para siempre, Pero la descendencia de los impíos será exterminada.
29 Los justos poseerán la tierra, Y para siempre morarán en ella.
30 La boca del justo profiere sabiduría Y su lengua habla rectitud.
31 La ley de su Dios está en su corazón; No vacilan sus pasos.
32 El impío acecha al justo Y procura matarlo.
33 El SEÑOR no dejará al justo en sus manos, Ni permitirá que lo condenen cuando sea juzgado.
34 Espera en el SEÑOR y guarda Su camino, Y El te exaltará para que poseas la tierra. Cuando los impíos sean exterminados, tú lo verás.
35 He visto al impío, violento, Extenderse como frondoso árbol en su propio suelo.
36 Luego pasó, y ya no estaba; Lo busqué, pero no se pudo encontrar.
37 Observa al que es íntegro, mira al que es recto; Porque el hombre de paz tendrá descendencia.
38 Pero los transgresores serán destruidos a una; La posteridad de los impíos será exterminada.
39 Pero la salvación de los justos viene del SEÑOR; El es su fortaleza en el tiempo de la angustia.
40 El SEÑOR los ayuda y los libra; Los libra de los impíos y los salva, Porque en El se refugian.

Salmo 42 (NBLH)

Para el director del coro. Masquil de los hijos de Coré.

- 1** Como el ciervo anhela las corrientes de agua, Así suspira por Ti, oh Dios, el alma mía.
2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente; ¿Cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?
3 Mis lágrimas han sido mi alimento de día y de noche, Mientras me dicen todo el día: “¿Dónde está tu Dios?”
4 Me acuerdo de estas cosas y derramo mi alma dentro de mí; De cómo iba yo con la multitud y la guiaba hasta la casa de Dios, Con voz de alegría y de acción de gracias, con la muchedumbre en fiesta.
5 ¿Por qué te desesperas, alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues he de alabarlo otra vez Por la salvación de Su presencia.
6 Dios mío, mi alma está en mí deprimida; Por eso me acuerdo de Ti desde la tierra del Jordán, Y desde las cumbres del Hermón, desde el Monte Mizar.
7 Un abismo llama a otro abismo a la voz de Tus cascadas; Todas Tus ondas y Tus olas han pasado sobre mí.
8 De día mandará el SEÑOR Su misericordia, Y de noche Su cántico estará conmigo; Elevaré una oración al Dios de mi vida.
9 A Dios, mi roca, diré: “¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué ando sombrío por la opresión del enemigo?”
10 Como quien quebranta mis huesos, mis adversarios me afrentan, Mientras me dicen todo el día: “¿Dónde está tu Dios?”
11 ¿Por qué te desesperas, alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues Lo he de alabar otra vez. ¡Él es la salvación de mi ser, y mi Dios!

Salmo 43 (NBLH)

- 1 Hazme justicia, oh Dios, y defiende mi causa contra una nación impía; Líbrame del hombre engañoso e injusto.
- 2 Ya que Tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has rechazado? ¿Por qué ando sombrío por la opresión del enemigo?
- 3 Envía Tu luz y Tu verdad; que ellas me guíen, Que me lleven a Tu santo monte Y a Tus moradas.
- 4 Entonces Llegaré al altar de Dios, A Dios, mi supremo gozo; Y al son de la lira Te alabaré, oh Dios, Dios mío.
- 5 ¿Por qué te desesperas, alma mía, Y por qué te turbas dentro de mí? Espera en Dios, pues Lo he de alabar otra vez. ¡El es la salvación de mi ser, y mi Dios!

Salmo 44 (NBLH)

Para el director del coro. Masquil de los hijos de Coré.

- 1 Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, Nuestros padres nos han contado La obra que hiciste en sus días, En los tiempos antiguos:
- 2 Tú con Tu mano echaste fuera las naciones, Pero a ellos los plantaste. Afligiste a los pueblos, Pero a ellos los hiciste crecer.
- 3 Pues no fue por su espada que tomaron posesión de la tierra, Ni fue su brazo el que los salvó, Sino Tu diestra y Tu brazo, y la luz de Tu presencia, Porque Te complaciste en ellos.
- 4 Tú eres mi Rey, oh Dios; Manda victorias a Jacob.
- 5 Contigo rechazaremos a nuestros adversarios; En Tu nombre pisotearemos a los que contra nosotros se levanten.
- 6 Porque yo no confiaré en mi arco, Ni me podrá salvar mi espada;
- 7 Pues Tú nos has salvado de nuestros adversarios, Y has avergonzado a los que nos aborrecen.
- 8 En Dios nos hemos gloriado todo el día. Por siempre alabaremos Tu nombre. (Selah)
- 9 Sin embargo, Tú nos has rechazado y nos has confundido, Y no sales con nuestros ejércitos.
- 10 Nos haces retroceder ante el adversario, Y los que nos aborrecen tomaron botín para sí.
- 11 Nos entregas como ovejas para ser devorados, Y nos has esparcido entre las naciones.
- 12 Vendes a Tu pueblo a bajo precio, Y nada has ganado con su venta.
- 13 Nos haces el oprobio de nuestros vecinos, Escarnio y burla de los que nos rodean.
- 14 Nos pones por proverbio entre las naciones, Causa de risa entre los pueblos.
- 15 Todo el día mi ignominia está delante de mí, Y la vergüenza de mi rostro me ha abrumado
- 16 Por la voz del que me reprocha e insulta, Por la presencia del enemigo y del vengativo.
- 17 Todo esto nos ha sobrevenido, pero no nos hemos olvidado de Ti, Ni hemos faltado a Tu pacto.
- 18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón, Ni se han desviado nuestros pasos de Tu senda;
- 19 Sin embargo, nos has quebrantado en la región de los chacales, Y nos has cubierto con la sombra de la muerte.
- 20 Si nos hubiéramos olvidado del nombre de nuestro Dios, O extendido nuestras manos a un dios extraño,
- 21 ¿No se habría dado cuenta Dios de esto? Pues El conoce los secretos del corazón.
- 22 Pero por causa Tuya nos matan cada día; Se nos considera como ovejas para el matadero.
- 23 ¡Despierta! ¿Por qué duermes, Señor? ¡Levántate! No nos rechaces para siempre.
- 24 ¿Por qué escondes Tu rostro Y te olvidas de nuestra aflicción y de nuestra opresión?
- 25 Porque nuestra alma se ha hundido en el polvo; Nuestro cuerpo está pegado a la tierra.

26 ¡Levántate! Sé nuestra ayuda, Y redímenos por amor de Tu misericordia.

Salmo 46 (NBLH)

Para el director del coro. Salmo de los hijos de Coré, compuesto para Alamot. Cántico.

- 1 Dios es nuestro refugio y fortaleza, Nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.
- 2 Por tanto, no temeremos aunque la tierra sufra cambios, Y aunque los montes se deslicen al fondo de los mares;
- 3 Aunque bramen y se agiten sus aguas, Aunque tiemblen los montes con creciente enojo. (Selah)
- 4 Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios, Las moradas santas del Altísimo.
- 5 Dios está en medio de ella, no será sacudida; Dios la ayudará al romper el alba.
- 6 Bramaron las naciones, se tambalearon los reinos; Dio El Su voz, y la tierra se derritió.
- 7 El SEÑOR de los ejércitos está con nosotros; Nuestro baluarte es el Dios de Jacob. (Selah)
- 8 Vengan, contemplen las obras del SEÑOR, Que ha hecho asolamientos en la tierra;
- 9 Que hace cesar las guerras hasta los confines de la tierra; Quiebra el arco, parte la lanza, Y quema los carros en el fuego.
- 10 Estén quietos, y sepan que Yo soy Dios; Exaltado seré entre las naciones, exaltado seré en la tierra.
- 11 El SEÑOR de los ejércitos está con nosotros; Nuestro baluarte es el Dios de Jacob. (Selah)

Salmo 51 (NBLH)

Para el director del coro. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, el profeta Natán lo visitó.

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia; Conforme a lo inmenso de Tu compasión, borra mis transgresiones.
- 2 Lávame por completo de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.
- 3 Porque yo reconozco mis transgresiones, Y mi pecado está siempre delante de mí.
- 4 Contra Ti, contra Ti sólo he pecado, Y he hecho lo malo delante de Tus ojos, De manera que eres justo cuando hablas, Y sin reproche cuando juzgas.
- 5 Yo nací en iniquidad, Y en pecado me concibió mi madre.
- 6 Tú deseas la verdad en lo más íntimo, Y en lo secreto me harás conocer sabiduría.
- 7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.
- 8 Hazme oír gozo y alegría, Haz que se regocijen los huesos que has quebrantado.
- 9 Esconde Tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis iniquidades.
- 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.
- 11 No me eches de Tu presencia, Y no quites de mí Tu Santo Espíritu.
- 12 Restitúyeme el gozo de Tu salvación, Y sostenme con un espíritu de poder.
- 13 Entonces enseñaré a los transgresores Tus caminos, Y los pecadores se convertirán a Ti.
- 14 Librame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación, Entonces mi lengua cantará con gozo Tu justicia.
- 15 Abre mis labios, oh Señor, Para que mi boca anuncie Tu alabanza.
- 16 Porque Tú no Te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; No Te agrada el holocausto.
- 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.
- 18 Haz bien con Tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén.

19 Entonces Te agradecerán los sacrificios de justicia, El holocausto y el sacrificio perfecto; Entonces se ofrecerán novillos sobre Tu altar.

Salmo 51 (NBLH)

Para el director del coro. Salmo de David, cuando después que se llegó a Betsabé, el profeta Natán lo visitó.

- 1 Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a Tu misericordia; Conforme a lo inmenso de Tu compasión, borra mis transgresiones.
- 2 Lávame por completo de mi maldad, Y límpiame de mi pecado.
- 3 Porque yo reconozco mis transgresiones, Y mi pecado está siempre delante de mí.
- 4 Contra Ti, contra Ti sólo he pecado, Y he hecho lo malo delante de Tus ojos, De manera que eres justo cuando hablas, Y sin reproche cuando juzgas.
- 5 Yo nací en iniquidad, Y en pecado me concibió mi madre.
- 6 Tú deseas la verdad en lo más íntimo, Y en lo secreto me harás conocer sabiduría.
- 7 Purifícame con hisopo, y seré limpio; Lávame, y seré más blanco que la nieve.
- 8 Hazme oír gozo y alegría, Haz que se regocijen los huesos que has quebrantado.
- 9 Esconde Tu rostro de mis pecados, Y borra todas mis iniquidades.
- 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.
- 11 No me eches de Tu presencia, Y no quites de mí Tu Santo Espíritu.
- 12 Restitúyeme el gozo de Tu salvación, Y sostenme con un espíritu de poder.
- 13 Entonces enseñaré a los transgresores Tus caminos, Y los pecadores se convertirán a Ti.
- 14 Líbrame de delitos de sangre, oh Dios, Dios de mi salvación, Entonces mi lengua cantará con gozo Tu justicia.
- 15 Abre mis labios, oh Señor, Para que mi boca anuncie Tu alabanza.
- 16 Porque Tú no Te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; No Te agrada el holocausto.
- 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.
- 18 Haz bien con Tu benevolencia a Sion; Edifica los muros de Jerusalén.
- 19 Entonces Te agradecerán los sacrificios de justicia, El holocausto y el sacrificio perfecto; Entonces se ofrecerán novillos sobre Tu altar.

Salmo 55 (NBLH)

Para el director del coro; con instrumentos de cuerda. Masquil de David.

- 1 Escucha, oh Dios, mi oración, Y no Te escondas de mi súplica.
- 2 Atiéndeme y respóndeme; Conmovido estoy en mi queja y muy conturbado,
- 3 A causa de la voz del enemigo, Por la opresión del impío; Porque echan iniquidad sobre mí, Y con furia me persiguen.
- 4 Angustiado está mi corazón dentro de mí, Y sobre mí han caído los terrores de la muerte.
- 5 Terror y temblor me invaden, Y horror me ha cubierto.
- 6 Y dije: “¡Quién me diera alas como de paloma! Volaría y hallaría reposo.
- 7 Ciertamente huiría muy lejos; Moraría en el desierto. (Selah)
- 8 Me apresuraría a buscar mi lugar de refugio Contra el viento borrascoso y la tempestad.”
- 9 Confunde, Señor, divide sus lenguas, Porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.
- 10 Día y noche la rondan sobre sus muros, Y en medio de ella hay iniquidad y malicia.

- 11 Hay destrucción en medio de ella, Y la opresión y el engaño no se alejan de sus calles.
- 12 Porque no es un enemigo el que me reprocha, Si así fuera, podría soportarlo; Ni es uno que me odia el que se ha alzado contra mí, Si así fuera, podría ocultarme de él;
- 13 Sino tú, que eres mi igual, Mi compañero, mi íntimo amigo;
- 14 Nosotros que juntos teníamos dulce comunión, Que con la multitud andábamos en la casa de Dios.
- 15 Que la muerte sorprenda a mis enemigos, Que desciendan vivos al Seol, Porque la maldad está en su morada, en medio de ellos.
- 16 En cuanto a mí, a Dios invocaré, Y el SEÑOR me salvará.
- 17 Tarde, mañana y mediodía me lamentaré y gemiré, Y El oirá mi voz.
- 18 En paz redimirá mi alma de la guerra que hay contra mí, Pues son muchos los que están contra mí.
- 19 Dios oirá y les responderá, El, que reina desde la antigüedad, (Selah) Porque no hay cambio en ellos Ni temen a Dios.
- 20 Aquél ha extendido sus manos contra los que estaban en paz con él, Ha violado su pacto.
- 21 Las palabras de su boca eran más blandas que la mantequilla, Pero en su corazón había guerra; Más suaves que el aceite eran sus palabras, Sin embargo, eran espadas desnudas.
- 22 Echa sobre el SEÑOR tu carga, y Él te sustentará; Él nunca permitirá que el justo sea sacudido.
- 23 Pero Tú, oh Dios, harás caer a los malvados en el pozo de la destrucción; Los hombres sanguinarios y engañadores no vivirán la mitad de sus días; Pero yo en Ti confiaré.

Salmo 66 (NBLH)

Para el director del coro. Cántico. Salmo.

- 1 Aclamen con júbilo a Dios, habitantes de toda la tierra;
- 2 Canten la gloria de Su nombre; Hagan gloriosa Su alabanza.
- 3 Digan a Dios: “¡Cuán portentosas son Tus obras! Por la grandeza de Tu poder, Tus enemigos fingirán que Te obedecen.
- 4 Toda la tierra Te adorará, Y cantará alabanzas a Ti, Cantará alabanzas a Tu nombre.” (Selah)
- 5 Vengan y vean las obras de Dios, Admirable en Sus hechos a favor de los hijos de los hombres.
- 6 Convirtió el mar en tierra seca; Cruzaron el río a pie; Regocijémonos allí en El.
- 7 El domina con Su poder para siempre; Sus ojos velan sobre las naciones; No se enaltezcan los rebeldes. (Selah)
- 8 Bendigan, oh pueblos, a nuestro Dios, Y hagan oír la voz de Su alabanza.
- 9 Él es quien nos guarda con vida, Y no permite que nuestros pies resbalen.
- 10 Porque Tú nos has probado, oh Dios; Nos has refinado como se refina la plata.
- 11 Nos metiste en la red; Carga pesada pusiste sobre nuestros lomos.
- 12 Hiciste cabalgar hombres sobre nuestras cabezas; Pasamos por el fuego y por el agua, Pero Tú nos sacaste a un lugar de abundancia.
- 13 Entraré en Tu casa con holocaustos; A Ti cumpliré mis votos,
- 14 Los que pronunciaron mis labios Y habló mi boca cuando yo estaba en angustia.
- 15 Te ofreceré holocaustos de animales engordados, Con el humo de la ofrenda de carneros; Haré una ofrenda de toros y machos cabríos. (Selah)
- 16 Vengan y oigan, todos los que temen (reverencian) a Dios, Y contaré lo que Él ha hecho por mi alma.
- 17 Con mi boca clamé a Él, Y ensalzado fue con mi lengua.
- 18 Si observo iniquidad en mi corazón, El Señor no me escuchará.

19 Pero ciertamente Dios me ha oído; El atendió a la voz de mi oración.

20 Bendito sea Dios, Que no ha desechado mi oración, Ni apartado de mí Su misericordia.

Salmo 103 (NBLH) Salmo de David.

1 Bendice, alma mía, al SEÑOR, Y bendiga todo mi ser Su santo nombre.

2 Bendice, alma mía, al SEÑOR, Y no olvides ninguno de Sus beneficios.

3 Él es el que perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus enfermedades;

4 El que rescata de la fosa tu vida, El que te corona de bondad y compasión;

5 El que colma de bienes tus años, Para que tu juventud se renueve como el águila.

6 El SEÑOR hace justicia, Y juicios a favor de todos los oprimidos.

7 A Moisés dio a conocer Sus caminos, Y a los Israelitas Sus obras.

8 Compasivo y clemente es el SEÑOR, Lento para la ira y grande en misericordia.

9 No luchará con nosotros para siempre, Ni para siempre guardará Su enojo.

10 No nos ha tratado según nuestros pecados, Ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades.

11 Porque como están de altos los cielos sobre la tierra, Así es de grande Su misericordia para los que Le temen (reverencian).

12 Como está de lejos el oriente del occidente, Así alejó de nosotros nuestras transgresiones.

13 Como un padre se compadece de sus hijos, Así se compadece el SEÑOR de los que Le temen.

14 Porque Él sabe de qué estamos hechos, Se acuerda de que sólo somos polvo.

15 El hombre, como la hierba son sus días; Como la flor del campo, así florece;

16 Cuando el viento pasa sobre ella, deja de ser, Y su lugar ya no la reconoce.

17 Pero la misericordia del SEÑOR es desde la eternidad hasta la eternidad, para los que Le temen, Y su justicia para los hijos de los hijos,

18 Para los que guardan Su pacto Y se acuerdan de Sus preceptos para cumplirlos.

19 El SEÑOR ha establecido Su trono en los cielos, Y Su reino domina sobre todo.

20 Bendigan al SEÑOR, ustedes Sus ángeles, Poderosos en fortaleza, que ejecutan Su mandato, Obedeciendo la voz de Su palabra.

21 Bendigan al SEÑOR, ustedes todos Sus ejércitos, Que Le sirven haciendo Su voluntad.

22 Bendigan al SEÑOR, ustedes todas Sus obras, En todos los lugares de Su dominio. Bendice, alma mía, al SEÑOR.

Salmo 139 (NBLH)

Para el director del coro. Salmo de David.

1 Oh SEÑOR, Tú me has escudriñado y conocido.

2 Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; Desde lejos comprendes mis pensamientos.

3 Tú escudriñas mi senda y mi descanso, Y conoces bien todos mis caminos.

4 Aun antes de que haya palabra en mi boca, Oh SEÑOR, Tú ya la sabes toda.

5 Por detrás y por delante me has cercado, Y Tu mano pusiste sobre mí.

6 Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; Es muy elevado, no lo puedo alcanzar.

7 ¿Adónde me iré de Tu Espíritu, O adónde huiré de Tu presencia?

- 8** Si subo a los cielos, allí estás Tú; Si en el Seol preparo mi lecho, allí Tú estás.
9 Si tomo las alas del alba, Y si habito en lo más remoto del mar,
10 Aun allí me guiará Tu mano, Y me tomará Tu diestra.
11 Si digo: “Ciertamente las tinieblas me envolverán, Y la luz a mi alrededor será noche;”
12 Ni aun las tinieblas son oscuras para Ti, Y la noche brilla como el día. Las tinieblas y la luz son iguales para Ti.
13 Porque Tú formaste mis entrañas; Me hiciste en el seno de mi madre.
14 Te daré gracias, porque asombrosa y maravillosamente he sido hecho; Maravillosas son Tus obras, Y mi alma lo sabe muy bien.
15 No estaba oculto de Ti mi cuerpo, Cuando en secreto fui formado, Y entretejido en las profundidades de la tierra.
16 Tus ojos vieron mi embrión, Y en Tu libro se escribieron todos Los días que me fueron dados, Cuando no existía ni uno solo de ellos.
17 ¡Cuán preciosos también son para mí, oh Dios, Tus pensamientos! ¡Cuán inmensa es la suma de ellos!
18 Si los contara, serían más que la arena; Al despertar aún estoy contigo.
19 ¡Oh Dios, si Tú hicieras morir al impío! Por tanto, apártense de mí, hombres sanguinarios.
20 Porque hablan contra Ti perversamente, Y Tus enemigos toman Tu nombre en vano.
21 ¿No odio a los que Te aborrecen, SEÑOR? ¿Y no me repugnan los que se levantan contra Ti?
22 Los aborrezco con el más profundo odio; Se han convertido en mis enemigos.
23 Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón; Pruébame y conoce mis inquietudes.
24 Y ve si hay en mí camino malo, Y guíame en el camino eterno.

Salmo 143 (NBLH)

Salmo de David.

- 1** Oh SEÑOR, escucha mi oración, Presta oído a mis súplicas, Respóndeme por Tu fidelidad, por Tu justicia;
2 Y no entres en juicio con Tu siervo, Porque no es justo delante de Ti ningún ser humano.
3 Pues el enemigo ha perseguido mi alma, Ha aplastado mi vida contra la tierra; Me ha hecho morar en lugares tenebrosos, como los que hace tiempo están muertos.
4 Por tanto, en mí está agobiado mi espíritu; Mi corazón está turbado dentro de mí.
5 Me acuerdo de los días antiguos; En todas Tus obras medito, Reflexiono en la obra de Tus manos.
6 A Ti extendiendo mis manos; Mi alma Te anhela como la tierra sedienta. (Selah)
7 Respóndeme pronto, oh SEÑOR, porque mi espíritu desfallece; No escondas de mí Tu rostro, Para que no llegue yo a ser como los que descienden a la sepultura.
8 Por la mañana hazme oír Tu misericordia, Porque en Ti confío; Enséñame el camino por el que debo andar, Pues a Ti elevo mi alma.
9 Líbrame de mis enemigos, oh SEÑOR; En Ti me refugio.
10 Enséñame a hacer Tu voluntad, Porque Tú eres mi Dios; Tu buen Espíritu me guíe a tierra firme.
11 Por amor a Tu nombre, SEÑOR, vivifícame; Por Tu justicia, saca mi alma de la angustia.
12 Y por Tu misericordia, acaba con mis enemigos, Y destruye a todos los que afligen mi alma; Pues yo soy Tu siervo.